

ESENCIA Y PROEZA PARA TODO MARINO

# El Everest de los navegantes

Navegar por el Cabo de Hornos proporciona a los tripulantes, de forma tácita, el codiciado rango de verdadero "hombre de mar", y el indiscutible derecho a ser escuchado por las tripulaciones con admiración y respeto.

Por Osvaldo Escobar Torres  
Fotografías: Polarwind expediciones

**D**urante cuatro siglos la fama del mítico Cabo de Hornos (Lat. 55°58' S - Long. 67°17' W) ha traspasado todas las rutas navegables del mundo. En puerto, de boca de capitanes y marineros, sólo se escuchaban historias de naufragios, leyendas, mitos y tradiciones de este temido Cabo.

Ubicado en el extremo sur del continente americano, Cabo de Hornos tal como

hace cuatro siglos, continúa siendo uno de los hitos más importantes para la navegación a vela en el mundo. Este solitario e histórico peñón de 406 metros de altura, se impone vigilante y celoso frente a la mirada de los audaces navegantes que, temporada tras temporada, pretenden desafiar sus tempestuosas y frías aguas para circunnavegarlo. La Isla de Cabo de Hornos es la más austral del grupo de las Islas

Wollaston, al sur de Tierra del Fuego, en territorio chileno. Posee una superficie de 63.063 hectáreas, y fue declarado parque nacional el año 1945.

Tan sólo 550 millas de navegación a través del Mar de Drake separan a Cabo de Hornos de la Península Antártida, ubicándola así en uno de los puntos geográficos más apartados y remotos del planeta. Actualmente la

navegación por el Cabo de Hornos no es precisamente la de tiempos aquellos, en los que frágiles canoas construidas de cortezas de árbol y tripuladas por los indios-canoeros Yaghanes, surcaban cada rincón de los canales de este archipiélago en busca de alimento. Tampoco es hoy la ruta obligada de los grandes veleros de la línea marítima alemana "P-Line", provenientes de los puertos europeos en busca del codi-





**En cabo** de Hornos el buen tiempo es relativo y hay que navegar convenientemente protegidos con ropa de calidad. Los glaciares, en grave peligro de desaparición, son todavía atractivos.

ciado salitre en alguno de los puertos chilenos o peruanos. Y lejos quedó la época de gloria y fama del Cabo de Hornos cuando llegó a ser la ruta transitada de los livianos y veloces veleros Clippers desarrollados durante el descubrimiento del oro en California (1848).

Hoy, las aguas del temido Cabo de Hornos han dado paso a una nueva generación de barcos modernos, los cuales por su calado y tipo de carga, estiman conveniente y más seguro navegar esta ruta, evitando así el difícil y también ventoso Estrecho de Magallanes.



En Villa de Puerto Toro los barcos pueden abarloadse mínimamente cerca de los pescadores o junto a ellos en su vetusto muelle.

**Un chárter por la zona**

No podemos decir que son muchos los osados navegantes que durante cada temporada, entre los meses de octubre y abril, ofrecen este tipo de expediciones al Cabo de Hornos, en su gran mayoría capitanes locales con una gran experiencia en este tipo de navegaciones. Los veleros para esta zona son de hierro o aluminio, apropiados y seguros para este tipo de expediciones, como también para enfrentar las duras condiciones climáticas de los mares del sur.

Pero, la presencia de los actuales veleros modernos es lo que mantiene aún en vida la esencia y fama del Cabo de Hornos. Este reducido grupo de veleros-chárter que navega por el Cabo de Hornos, con tripulaciones de todas las nacionalidades y cada vez con más osados navegantes españoles, causan admiración y respeto entre los grandes y confortables

cruceros turísticos modernos. Tripulaciones y gran cantidad de pasajeros se arriman a las cubiertas para observar incrédulos la navegación de los pequeños veleros que, de acuerdo a



la tradición, circunnavegan "a vela" y no "a motor" el Cabo de Hornos.

Las expediciones al Cabo de Hornos tienen una duración de entre 7 y 12 días que se pueden combinar para efectuar también el recorrido por la zona de glaciares en los fiordos de la Cordillera

Darwin, en Tierra del Fuego. Este tipo de navegación no requiere, exclusivamente, la participación de navegantes con gran experiencia náutica, quizás lo más importante para cada uno de estos capitanes. El objetivo es contar con una tripulación dispuesta a trabajar en equipo y a disfrutar durante toda la expedición de la naturaleza, la historia y de todas las actividades que tanto a bordo o en tierra se puedan efectuar durante la travesía.

**Rumbo al Cabo de Hornos...** Zarpando desde el Puerto de Ushuaia, en el sur de Tierra de Fuego-Argentina, se da inicio a una de las mayores aventuras que cualquier navegante pueda imaginar. Cada milla de navegación en estas aguas es un reen-

cuentro con la historia, con cada uno de los intrépidos y aventureros navegantes de todos los tiempos; Francis Drake, Dampier, James Cook, Fitz Roy, Malaspina, entre muchos otros. Navegantes que descubrieron y surcaron cada uno de estos canales dando origen así a la interesante y rica toponimia de esta región de elevadas montañas, innumerables fiordos, canales, glaciares y de desmembradas islas que la caracterizan.

Navegando 25 millas por el Canal Beagle podremos fondear en el Club de Yates más austral del mundo, el "Club Micalvi" en el poblado chileno de Puerto Williams. Este remoto lugar es el último rastro de civilización en el fin del mundo, posee una población de 2.500 habitantes y cuenta con todos los servicios necesarios para el aprovisionamiento de combustible y víveres, para los osados navegantes y aventureros.



**"Poema del Albatros"**

*Soy el Albatros que te espera en el final del mundo,  
soy el alma olvidada de los marineros muertos  
que cruzaron el Cabo de Hornos desde todos los mares de la tierra.  
Pero ellos no murieron en las furiosas olas,  
hoy ellos vuelan en mis alas, hacia la eternidad,  
en la última grito de los vientos antárticos.*

Sara Vial. Dic-1992.

**Aprovechar una** ventana de buen tiempo para navegar por delante justo del Cabo de Hornos, es el sueño de todo navegante que realice navegaciones de altura.

En este poblado encontramos el histórico asentamiento de la "Villa Ukika", último vestigio de los descendientes de una cultura ya prácticamente extinta, la de los Indios canoeros

del Cabo de Hornos, los Yaghanes. Aquí, la confección y venta de artesanía local, de manos de los descendientes yaghanes, es uno de los grandes atractivos de la isla.

Después de efectuar los trámites migratorios de entrada a la Republica de Chile solicitamos la autorización a la Armada de este país para

poder zarpar hacia Cabo de Hornos. Este trámite permite dejar constancia de cada uno de los miembros de la tripulación, y proporcionar instrucciones para el capitán durante los días de navegación.

Zarpamos con rumbo este y continuando 23 millas por el Canal Beagle nos aparece un paisaje solitario y salva-

je: la conocida Isla Martillo, la que concentra una importante colonia de pingüinos de Magallanes en el Canal Beagle. Tan sólo a unas millas por nuestra proa, y en nuestro rumbo, sobresale prácticamente al completo la popa del barco "Logos". Este conocido naufragio nos llama inmediatamente a meditar sobre los peligros que rodean esta expedición, y a comprender que esta inesperada pausa de buen tiempo, de la cual disfrutamos, no es característica en esta región.

Luego aparece por nuestra proa, y desde el fondo de una protegida y hermosa bahía, la desolada "Villa de Puerto Toro", un colorido conjunto de casas compuesto por seis familias de pescadores locales, que centran su actividad en la extracción de la Centolla. Para muchos navegantes y pescadores locales aquí disponemos de la última posibilidad de estar en contacto



*“Las costas occidentales de la Tierra del Fuego se desgranaban en numerosas islas, entre las cuales culebreaban canales misteriosos que van a perderse allá en el fin del mundo, en «La Sepultura del Diablo». Los marineros de todas las latitudes aseguran que allí, a una milla de ese trágico promontorio que apadrina el duelo constante de los dos océanos más grandes del mundo, en el cabo de Hornos, el diablo está fondeado con un par de toneladas de cadenas, que él arrastra, haciendo crujir sus grilletes en el fondo del mar en las noches tempestuosas y horribles, cuando las aguas y las oscuras sombras parecen subir y bajar del cielo a esos abismos.”*

**Francisco Coloane**  
“Cabo de Hornos”



**La épica** que ha representado navegar por estos mares en el confín del mundo, se percibe en los monumentos de la zona.

con amigos y familia, puesto que este poblado posee el último y único teléfono en la región. Desde este lugar, 55 millas náuticas nos separan de la Caleta Maxwell, en las Islas Wollaston. Una dura navegación a través de la Bahía Nassau, muy respetada por los navegantes locales, que afirman: Esta bahía pone siempre a prueba a los yates y la pericia de las tripulaciones antes de llegar al Cabo de Hornos.

En todo este archipiélago de las Islas Wollaston existen solamente dos bahías que presentan cierto nivel de resguardo de los predominantes y fuertes vientos del Oeste y Suroeste, son las Caletas Martial y la Caleta Maxwell, ambas ubicadas 14 millas al norte del Cabo. Desde aquí, bien fondeados con dos pesadas anclas por la proa y largos cabos por

la popa a tierra firme, escuchamos permanentemente por radio los informes meteorológicos de algunas estaciones navales, así como el pronóstico actual de viento, intensidad y estado del mar de la estación de Cabo de Hornos.

Aún en la Caleta Maxwell, y antes de zarpar, se debe asegurar cada elemento de la cubierta y del interior del yate, además cada miembro de la tripulación preparará su chaleco salvavidas. El capitán dará a conocer la ruta y los puestos de maniobras para así zarpar y, con viento apropiado, lograr navegar a vela frente al mítico Cabo de Hornos. La tensión y la alegría son evidentes en cada miembro de la tripulación.

Una vez frente al Cabo de Hornos, y a una distan-

cia de unas dos millas al sur, el Capitán, con cierta tranquilidad entrega el mando del timón, baja a cubierta y regresa acompañado de vasos y una botella de Champagne. Así, entre la música que sale de los altavoces, el ruido del viento y las olas y la emoción de hallarse en este mítico lugar, se crea un escenario perfecto para brindar y así celebrar uno de los momentos más inolvidables para cualquier navegante.....”pero hay quienes ya antes de haber zarpado compraron seguramente en Ushuaia un pequeño aro plateado para dejar constancia en la oreja izquierda de esta navegación a vela frente al Cabo de Hornos, reviviendo así una de las más antiguas tradiciones maríneas de los Caphorniers.



**El Club** Yates Ushuaia es el club más meridional que existe en el mundo y en el cual se amarran los barcos destinados al charter en la zona y los pasantes con destino al Pacífico.

**Estación naval Cabo de Hornos**

Siempre y cuando las condiciones meteorológicas lo permitan, se puede navegar hasta el sector Caleta León, al sureste de la Isla Hornos, para desembarcar en botes en una maniobra no exenta de dificultades, debido a los fuertes vientos y al gran oleaje costero.

Con el objeto de brindar apoyo e información meteorológica a los navegantes, la Armada de Chile dispone de una estación naval en Cabo de Hornos. Una familia perteneciente a la Armada de Chile cumple estas funciones por un periodo de un año, alejados de cualquier contacto con la civilización, recibiendo víveres y combustibles cada dos meses por medio de helicópteros.

Un vez en tierra firme visitamos la Capilla Stella Maris, el Faro monumental Cabo de Hornos y el gigantesco monumento en memoria del Albatros, (que representa al ave típica de la región austral del Cabo de Hornos, simbolizando el alma de cada marinero que

murió intentando atravesarlo). Posterior a las merecidas fotografías del lugar, cada tripulante es invitado a estampar en el pasaporte el timbre de la estación Cabo de Hornos.

Desde este momento cada maniobra que efectuamos es para continuar la navegación ya de regreso con rumbo a la Caleta Martial en la Isla Herschell distante a 15 millas al norte del Cabo. Mientras navegamos con gran satisfacción recordamos así las peripecias y aventuras de muchos marineros que lograron esta dura circunnavegación, pero no olvidando a los más de 10.000 marineros a quienes el Cabo de Hornos no se lo permitió, quedando ellos en el fondo de sus aguas en algunos de los 800 naufragios que registra la historia en las oscuras aguas del Cabo de Hornos.

Una vez de regreso en Puerto Williams damos inicio inmediatamente a uno de los ritos náuticos del Club de Yates Micalvi: celebrar la navegación en el pequeño bar náutico ubi-

cado en el interior de un antiguo barco alemán que data de 1880, el cual sirve actualmente de pontón para albergar a la pequeña flotilla de yates de todos los navegantes y aventureros del Cabo de Hornos.

**Seguridad a la navegación**

Independientemente de todas las medidas de seguridad que deben poseer los yates que ofrecen este tipo de expediciones, la Armada de Chile mantiene un estricto control de cada una de las embarcaciones que en la jurisdicción de Cabo de Hornos navegan. Para ello, y como medida de seguridad para las tripulaciones, los capitanes de yates están obligados a proporcionar dos veces al día la ubicación actual del yate a los controles marítimos más cercanos. Igualmente los pronósticos meteorológicos son difundidos permanentemente en diversas frecuencias marítimas, con el objeto de mantener informados a los cruceristas de los cambios de viento y de intensidad. A diferencia de otros destinos náuticos, aquí, en Cabo de Hornos la Armada

**DATOS IMPORTANTES**

► **Cómo llegar a Ushuaia:** Iberia-Aerolíneas Argentinas posee vuelos diarios desde Madrid hacia Ushuaia vía Buenos Aires.



► **Visas y pasaporte:** Los ciudadanos europeos no requieren de visa para el ingreso a Chile o Argentina, pero el pasaporte debe tener una validez mínima de 6 meses.

► **Moneda:** Las monedas oficiales son en Argentina (peso argentino) y en Chile (peso chileno). Pero es común cancelar en (hoteles-restaurantes-tiendas o taxis) en dólares americanos.

► **Equipo de navegación:** Ropa de navegación y botas de agua impermeables son indispensables para este tipo de navegación, sin olvidar ropa térmica interior y una buena "cámara fotográfica".

**CONTACTO VIAJES Y EXPEDICIONES**

Polarwind Expediciones  
Zumsandstr. 37  
48145 Münster  
Alemania  
Tel: +49 251 76 02 128  
[www.polarwind-expeditions.com](http://www.polarwind-expeditions.com)  
[info@polarwind-expeditions.com](mailto:info@polarwind-expeditions.com)

Chilena posee la autoridad de mantener los puertos cerrados para el zarpe de las embarcaciones menores, especialmente cuando las condiciones meteorológicas son adversas.

Hoy, después de casi 400 años desde su descubrimiento, Cabo de Hornos es y será siempre la esencia y proeza de los navegantes de todos los tiempos y de todas las naciones. Siendo los aventureros y navegantes de hoy quienes, con coraje, reviven cada una de las tradiciones, mitos y leyendas que rodean la navegación e historia en las aguas del temido Cabo de Hornos. 